



Nómadas (Col)

ISSN: 0121-7550

nomadas@ucentral.edu.co

Universidad Central

Colombia

Palomino Forero, Jorge Alberto
INVENTUDES: INVESTIGACIÓN DE JÓVENES PARA JÓVENES
Nómadas (Col), núm. 39, octubre, 2013, pp. 266-268
Universidad Central
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105129195019>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Proyecto finalizado

INVENTUDES: INVESTIGACIÓN DE JÓVENES PARA JÓVENES

INVENTUDES. PESQUISA DE JOVENS PARA JOVENS

INVENTUDES. INVESTIGATION BY YOUTHS FOR YOUTHS

COORDINADOR DEL PROYECTO:

Uriel Ignacio Espitia Vásquez

COINVESTIGADORES:

*Jorge Alberto Palomino Forero
Édgar Giovanni Rodríguez Cuberos
Luisa Fernanda Sánchez Sánchez
Helena Alexandra Sutachán Vargas
Juliana Cárdenas Pulido*

AUXILIAR DE INVESTIGACIÓN:

Shery Jane Hernández Silva

AUXILIAR:

Laura Melisa Benítez

ENTIDAD FINANCIADORA:

Universidad Central y Secretaría de Educación del Distrito

Jorge Alberto Palomino Forero*

* Comunicador Social y Periodista de la Universidad Central, Magíster en Estudios Culturales de la Universidad de los Andes. Investigador de la línea de Jóvenes y Culturas Juveniles del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, (Iesco) de la Universidad Central, Bogotá (Colombia).

E-mail: jpalomino@ucentral.edu.co

El proyecto Inventudes es una iniciativa de la Secretaría de Educación del Distrito y de la línea de Jóvenes y Culturas Juveniles del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos (Iesco), Universidad Central, que en su más reciente versión contó con la participación de la línea de investigación Comunicación-Educación del mismo Instituto. Desde su primera versión¹, Inventudes se ha configurado como un espacio investigativo donde los/as jóvenes escolares formulan preguntas y procesos de construc-

ción de conocimiento, desde una perspectiva participativa y crítica. En esta ocasión, cerca de 800 jóvenes de diferentes colegios hicieron parte de la iniciativa, que por primera vez contó con la participación de estudiantes de los colegios de la localidad de Sumapaz, estos últimos atienden población rural dispersa.

La formación en prácticas de investigación que realiza el proyecto Inventudes se basa en un modelo de educación colaborativa en el cual la interacción entre pares for-

talece los procesos de aprendizaje, de construcción de conocimiento y de aplicación del saber en contextos específicos. Tanto en los talleres como en los cineforos que se realizan con los jóvenes, se busca generar una actitud investigativa encauzada por el enfoque metodológico de la reflexividad, en el cual:

[...] el investigador pueda describir la vida social que estudia incorporando la perspectiva de sus miembros, y si es necesario someter a un continuo análisis —algunos dirían “vigilancia”— las tres reflexividades que están permanentemente en juego en el trabajo de campo: la reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus *habitus* disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población en estudio (Guber, 2001: 49).

Esta forma de comprender la investigación implica que el investigador no trabaja “sobre” una comunidad específica, sino “con” sujetos. Desde esta perspectiva, los jóvenes y el equipo de investigadores establecemos relaciones de confianza en las que expusimos nuestros mundos de vida y modos de pensar con el fin de conocer, explorar las preguntas que surgieron en cada uno de los encuentros y componer cuerpos más potentes, con el fin de entrar en contacto con esos lugares que convocan la curiosidad. En este orden de ideas, el cuerpo y las emociones se convirtieron en coordenadas desde las cuales los jóvenes escolares y el equipo de la Universidad desarrollamos nuestros procesos de investigación.

Los investigadores establecemos un estilo de encuentro tratando de no replicar una situación de clase sino que, interrumpiendo el flujo cotidiano de sus relaciones, lleváramos a los jóvenes a poner en juego un modelo de actor o de autor, de manera que el mundo observado fuera localizado y enmarcado por ellos mismos. Desde esta perspectiva, para los jóvenes, la acción de preguntar se configura como una forma de establecer relaciones con otras posibilidades de existencia, lo que hace necesario comprender los lugares en los cuales se desarrolló el proyecto. En los diferentes colegios se establecieron relaciones con los diversos actores, favoreciendo un estilo emocional. Eva Illouz define el *estilo emocional* como “una manera de pensar la relación del yo con los otros y de imaginar sus posibilidades” (2007: 24). Siguiendo esta línea argumental, en cada uno de los colegios los investigadores entablamos diferentes estilos emocionales que marcaron la forma en la cual se desarrollaron cada una de las sesiones de trabajo con los jóvenes.

Sin embargo, hay que tener presente que en los colegios ya preexistían otros estilos emocionales manifiestos, en aspectos tales como las relaciones y dinámicas que la comunidad educativa desarrolla en su interior, y en escenarios formales como el aula y espacios informales como el patio de recreo. Por tanto, los estilos emocionales están directamente vinculados con la “cultura escolar”, la cual genera un espacio propicio para que los jóvenes construyan sus identidades, tanto individuales como colectivas, que frente al proceso formativo realizado, aparecen como facilitadoras, tensionantes o resistentes del proceso. En ese sentido, Escobar señala que en el colegio los jóvenes desarro-

llan la solidaridad, el trabajo grupal y la convivencia con los otros; pero además, es allí donde ponen en juego preconceptos que son reafirmados o puestos en cuestión desde los valores y conocimientos que se adquieren en la escuela (Escobar, 2003).

Frente a este panorama, este año el equipo se vio en la tarea de inventar un camino que permitiera acercar a los jóvenes a la investigación como experiencia vital y como una posibilidad de desplegar sus deseos, de ahí que la ruta trazada fue la “inventudización”, es decir, la consolidación de espacios y tiempos en los cuales los jóvenes puedan construir preguntas que movilicen su capacidad para interrogar sus mundos de vida y para construir conocimiento con otros. Esta forma de trabajo supone una sensibilización sobre el papel que juegan el conocimiento y los saberes dentro de prácticas situadas en lugares específicos, abierta sobre todo a que la experiencia cree las condiciones de posibilidad para que la creatividad sea el puente para asentar esa actitud investigadora. Por tal razón, tanto los talleres como los cineforos apuntaron a sensibilizar a los participantes en torno a la idea de que la práctica de investigación es sobre todo un escenario vital y existencial.

La propuesta de formación y de investigación se materializó en cinco módulos o momentos, con los cuales esperábamos construir una atmósfera idónea para movilizar los procesos de investigación de los jóvenes desde una perspectiva crítica:

1. “Habitar-nos”: este módulo estuvo centrado en la relación entre los cuerpos y los espacios, teniendo presente que la corporalidad es la geografía más cercana que

habitamos y el sitio principal para ejercitar el poder.

2. “Vincular-nos”: en este momento centramos la atención en las maneras como los participantes entienden, describen y entablan sus formas de relación y las problemáticas que surgen de esas composiciones y descomposiciones en términos de afectos, intereses y fuerzas de hostilidad y convivialidad en la diferencia.
3. “Pensar-nos”: las actividades diseñadas para este módulo buscaban de-disneyficar la experiencia, interpelando las formas de representación, con el fin de problematizar y criticar los valores, utopías y distopías que propician imaginarios de devenir alrededor de ideales como el bienestar, la felicidad y el progreso, que a su vez dificultan el sueño y la creación de otros mundos.
4. “Proponer-nos”: las acciones planteadas en este momento metodológico buscaban identificar y elaborar propuestas a partir de los intereses y preguntas suscitados entre los participantes con los ejercicios anteriores, con miras a que propusieran sus proyectos de investigación.
5. “Mostrar-nos”: buscamos que los propios jóvenes ofrecieran horizontes de acercamiento con el objetivo construir espacios habitables para su inquietud investigadora dirigidos a otros jóvenes, asumiéndola como una disposición corpo-experiencial hacia la pregunta.

Durante el 2013, Inventudes contó con la participación de ocho instituciones educativas, las cuales se mostraron comprometidas con el desarrollo de los procesos de formación. Un total de 298 jóvenes hicieron parte del los semilleros de investigación y formularon un total de 73 proyectos de investigación. Mientras que 498 jóvenes participaron de los cineforos.

Las preguntas que formulan los jóvenes en el marco de Inventudes están movilizadas por su curiosidad, la cual es suscitada por sus relaciones con el otro. Desde esta perspectiva, se podría pensar que las acciones de los jóvenes estuvieron enmarcadas en dos preguntas; la primera: ¿de qué es capaz el otro?, y la segunda: ¿qué puedo hacer ante mi encuentro con el otro? De ahí que se propusie- ran explorar temas como las barras bravas, el embarazo adolescente, la depresión, la discriminación hacia la comunidad LGBTI y el desamor, entre otros, como forma de dar cuenta del lugar desde el cual los/as jóvenes tratan de construir sentido en torno a las experiencias que los afectan y que los constituyen como sujetos, pero sobre todo, sobre cuál es el lugar del otro en sus vidas y cómo se muestra capaz de afectarlos. A partir de la potencia que encierran los interrogantes planteados por los jóvenes, se puede pensar que nos encontramos en presencia de sujetos sensibles, que reconocen los flujos de deseo que los atraviesan y que los llevan a la acción, de “devenires” que fluyen en su temporalidad.

Como forma de socializar el proceso formativo realizado y los trabajos desarrollados por los jóvenes, por algunos maestros y por el equipo de investigadores del proyecto, en este mes de octubre ha entrado en circulación el libro *Inventudes: tras una experiencia de creación e investigación de jóvenes*, editado conjuntamente entre la Secretaría de Educación del Distrito y la Universidad Central.



NOTAS

¹ Se han desarrollado tres versiones anteriores del proyecto, en los años 2009, 2010 y 2011.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. GUBER, Rosana, 2001, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Buenos Aires, Norma.
2. ILLOUZ, Eva, 2007, *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires, Katz.
3. ESCOBAR, Manuel, 2003, *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*, Bogotá, Programa Presidencial Colombia Joven/GTZ/Unicef, disponible en: <http://www.colombiajoven.gov.co/estado_arte.htm>.